

La Escuela Rural de Forrahue celebra una ceremonia efku para recibir el we tripantu

OSORNO. En el rito, la comunidad se reunió en torno al canelo del plantel, donde se vertieron harina tostada, semillas y mudai sobre las brasas, sin llama directa.

Crónica El Austral
cronica@australosorno.cl

Con una emotiva ceremonia denominada efku, la comunidad educativa de la Escuela Rural Forrahue dio la bienvenida al we tripantu, nuevo ciclo del calendario huilliche que coincide con el solsticio de invierno y que ha sido reconocido mediante el feriado Día Nacional de los Pueblos Indígenas y que este año corresponde al viernes 20 de junio.

Precisamente la fecha coincide con las vacaciones de invierno para los establecimientos educacionales, por lo que en varias escuelas municipales se decidió adelantar la conmemoración, como fue el caso de Forrahue, donde la actividad se llevó a cabo el martes 17 con una alta participación de estudiantes, apoderados y vecinos del sector.

La escuela se ubica en un territorio con fuerte presencia de población huilliche, lo que se reflejó en la ceremonia y en el sentido comunitario de la jornada. Los asistentes compartieron alimentos tradicionales y campesinos tales como mudai, milcaos, pantrucas, sopa con mote y pebres preparados con productos locales como cebolla, tomates, mote y



LOS ALUMNOS PARTICIPARON EN EL EFKU, CEREMONIA DONDE SE ENTREGAN OFRENDAS EN SÍMBOLO DE GRATITUD.

cochayuyo.

FUERZAS Y NUEVO CICLO

La educadora de Lengua y Cultura Mapuche, Andrea Pinol Cheuquán, quien se integró al establecimiento en 2023, explicó que la ceremonia busca conectar desde lo espiritual a la comunidad escolar con los elementos de la naturaleza y con las fuerzas que acompañan este nuevo ciclo.

“El efku es una ceremonia de ofrendar. Sabemos que no estamos solos en esta tierra, en este mundo, en este universo.

Existen muchas fuerzas y, sobre todo, la fuerza del sol”, expresó. “Este año quisimos retomar esta ceremonia para no perder la tradición y también para reafirmarnos como comunidad, ya que ha sido un periodo difícil”, agregó.

Durante el rito, la comunidad se reunió en torno al canelo del establecimiento, donde se vertieron harina tostada, semillas y mudai sobre las brasas -sin llama directa- como símbolo de gratitud y conexión con el wenu mapu (cielo) y la ñuke mapu (madre tierra).

El director del establecimiento, Oscar Oyarzún Aburto, valoró la creciente participación de los apoderados y vecinos del sector, destacando que cerca del 90% del alumnado tiene raíces indígenas.

“Todo lo que hacemos tiene el respaldo de nuestras familias y eso se refleja en lo que proyectamos hacia fuera. Esta ceremonia y otras como la conmemoración de la matanza de Forrahue o actividades gastronómicas son parte esencial de nuestra identidad como escuela”, afirmó.